

“El reino de los cielos se puede comparar a una semilla de mostaza que un hombre siembra en su campo. Es sin duda la más pequeña de todas las semillas, pero cuando ha crecido es más grande que las otras plantas del huerto; llega a hacerse como un árbol entre cuyas ramas van a anidar los pájaros.” Y les dijo también: “El reino de los cielos se puede comparar a un tesoro escondido en un campo. Un hombre encuentra el tesoro, y vuelve a esconderlo allí mismo; lleno de alegría, va, vende todo lo que posee y compra aquel campo.” (Del evangelio de Mateo)

. Tú eres el bien, todo el bien, el sumo bien, Señor Dios vivo y verdadero. Tú eres amor, caridad; tú eres sabiduría, tú eres humildad, tú eres paciencia, tú eres belleza, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría. Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra, tú eres caridad nuestra, tú eres toda dulzura nuestra, tú eres vida eterna nuestra: Grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador. (De las alabanzas del Dios altísimo de San Francisco).

ERES

Eres mi fuerza y mi morada, eres la voz de mi madrugada, eres mi roca y mi torre fuerte, eres, Señor. Eres amor Dios bueno y justo, eres mi canto y mi refugio, eres hermoso y luz del mundo. Eres, Señor.

SILENCIO

Llega de día, llega de noche. Se le espera por la puerta, llega por la ventana. Le buscamos con alegría, llega con su cruz. Estamos de guardia, nos llama desde dentro. Rastreamos huellas, llega por senderos nuevos. Llega en la abundancia y más todavía en la pobreza. Llega cuando triunfamos y nos acompaña en los fracasos. Llega cuando es deseado y se presenta cuando no se le espera. Llega en el silencio y en el áspero y abrasador viento. Llega también en la multitud y el

ruido. Llega para dormirnos y para despertarnos. Llega a través de todas las caras que encontramos a lo largo del día en nuestro camino. Llega en el desierto de manantiales inciertos, en las estepas de desconocidos pozos, en los bosques frondosos en que nos perdemos, en las altas cumbres que hollamos, y en los valles que nos dan vértigo. Llega a cada instante. Llega en cada lugar. Allí donde estamos, está. Fiel a tu palabra ya estás esperándonos.

Hay momentos en que es muy necesario detenerse en las verdades más hondas. Esas que fundamentan quiénes somos. Las que dan sentido a las horas de luz y a las de sombra. Las que te empujan cuando vives apasionado y te animan cuando te pesa el presente. Entre ellas está una verdad primera e incontestable: Dios nos ama, tal y como somos; sin condiciones, sin requisitos, sin que tengamos que ganarnos ese amor. Y todo lo demás, por nuestra parte, solo puede ser en respuesta a esa verdad. Es tiempo de escuchar a Dios que me dice: «No temas, que yo estoy contigo»

«Cuando Israel era niño, lo amé y de Egipto llamé a mi hijo. Yo enseñé a caminar a Efraín, tomándole por los brazos, pero ellos no sabían que yo los cuidaba. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor; yo era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla» (Os11)

AL AMOR MÁS SINCERO Al amor más sincero, al amor sin fronteras, al amor que dio su vida por amor, encontré un día cualquiera. Y a ese amor sin fronteras, a ese amor tan sincero a ese amor que dio su vida por amor, entregué mi vida entera

SILENCIO

Quiero aprender de ti. Cómo amas, cómo nos miras a cada uno con esa mezcla de preocupación, orgullo e intimidación. Cómo esperas tanto de cada uno, y pides sin exigir, llamas sin obligar, ofreces sin

imponer. Ayúdame a cuidar a otros. A mirar a los otros, cercanos y lejanos, y sentir siempre respeto, cercanía, ternura. Enséñame a preocuparme por lo que a otros inquieta; a amar de esa manera extrañamente libre, que aspira a lo mejor para el semejante. Enséñame a cuidar, curar, dar, atender, abrazar... Padre Dios A Imagen del hijo que acoge y se entrega «Yo soy el pan de vida, El que venga a mí no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed» (Jn6,35)

Quiero aprender de ti. Cómo fuiste descubriendo en tu vida la voluntad del Padre, y cómo fuiste aprendiendo a acogerla con pasión. Cómo fuiste aprendiendo a ver en el mundo sus posibilidades. Cómo fuiste haciendo de tu propia vida un sacramento, un lugar de encuentro, una entrega encarnada. Enséñame a buscar en medio de la duda, a arriesgar en mis compromisos, a poner mi vida al servicio de una buena noticia que necesita ser dicha. Y al tiempo aprender a confiar en el Padre, a disfrutar de la profunda confianza de quien se siente acogido por un Dios tan cercano a uno mismo. Enséñame a confiar, acoger, entregarme, vivir... Hijo del Dios vivo. A IMAGEN DEL ESPIRITU QUE UNE «Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu, diversidad de ministerios, pero un mismo Señor, diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos.

A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común» (1Cor 12)

Quiero aprender de ti. Cómo pasas por las vidas de tantos hombres y mujeres de un modo imperceptible, tocando las heridas para sanarlas, pulsando nuestros deseos más profundos para transformarlos en ideales; dando respuesta a nuestras dudas y alas a nuestros sueños. Quiero aprender de ti, que a cada uno le suscitabas una forma distinta de acercarse a ti, y al tiempo a

todos nos haces creer en la unidad que todo lo puede. Enséñame a pasar así por las vidas. Suscita en mí aquello que quieras y que sirva al bien de muchos. Ilusioname, cúrame, alégame, dame pasión... Espíritu de Dios

AYUDAME A CAMINAR

Ayúdame a caminar, contigo iré sobre las olas de la mar y cantaré ¿Quién eres tú? Tú eres Jesús, mi Dios, mi bien, mi libertad.

SILENCIO

Seréis mis testigos.... De esa vida que voy experimentando junto a ti. De esos sentimientos que me inspiras, de esos deseos que pones en mi corazón. De esa fuerza con que tiras hacia fuera de mí. De esos rostros que pones en mi camino, de esas palabras y gestos que surgen del que camina junto a ti. Testigo de una nueva manera de mirar al mundo, las situaciones, las gentes, testigos de una manera nueva de vivir. ¡BUSCÁNDOTE EN TODAS LAS COSAS, Y TODO SABIÉNDOLO EN TI!



Tras el Bautismo y la experiencia del desierto, Jesús, fortalecido por el Espíritu y entregado a la misión, regresa a Galilea. En Nazaret, un sábado entra en la sinagoga, lugar de la Palabra, como era su costumbre. Y se ofreció a hacer la lectura del texto sagrado. Una lectura sorprendente e identificadora. Ahí Jesús

personaliza, radicaliza y recrea la palabra de Dios. Se identifica como el Ungido y enviado a evangelizar. E identifica su Evangelio, su proyecto: no es un adoctrinamiento ni una moralización de la vida, sino una regeneración de la vida. En el fragmento de la 1ª Carta a los Corintios nos recuerda que “Todos hemos sido bautizados en el mismo Espíritu para formar un solo cuerpo”. Hemos de orar y vivir el proyecto del Señor: “Padre, que todos sean uno, como tú y yo somos uno..., para que el mundo crea” (Jn 17,20-26). Así seremos testigos creíbles del Evangelio.

ME ATREVERÉ

Me atreveré a reír, me atreveré a vivir con tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir Me atreveré a escucharte, me atreveré a decir: que te amo, que hoy te amo Hoy Señor quiero decirte sí, quiero decirte sí Hoy Señor quiero decirte sí, quiero decirte sí .Me atreveré a decir, me atreveré a vivir con tu fuerza yo Señor, me atreveré a sentir Me atreveré a escucharte, me atreveré a decir: que te amo, que hoy te amo Hoy Señor quiero decirte sí, quiero decirte sí Hoy Señor quiero decirte sí, quiero decirte sí.

SILENCIO

Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista poco de Jerusalén, el espacio de un camino sabático. Y cuando llegaron subieron a la estancia superior, donde vivían, Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. “ Hch (1, 4-9 12-15)

Hace unos meses escuchaba a un entrenador que decía de un jugador del equipo rival: «es un jugador determinante

porque cuándo está en el campo hace mejores a los demás». Hace días se estrena la canción de un famoso cantante cuyo nuevo tema dice: tú me has hecho mejor de lo que era... Al leer estas dos frases me vienen a la cabeza un montón de personas con nombre y apellido a las que les podría decir: tú me has hecho mejor de lo que era... porque has creído en mí de una manera que nadie hacía, porque has sido capaz de mirar en mí más allá de lo que yo veía, porque me has ayudado a avanzar mucho más de lo que jamás podría soñar. Y es el momento de agradecer cada una de estas presencias en mi vida. Y es aquí donde no podemos dejar de ver cada una de estas presencias que sanan, que resucitan, que generan vida, al estilo de Jesús que pasó por la vida haciendo mejores a los que se encontraba. Y hoy lo sigue haciendo con cada uno de nosotros. Sintamos esa presencia que nos alienta, nos acompaña, nos da vida y seamos a la vez personas que cuando salen al campo de la vida hacen mejores a las personas con las que se encuentran.

Y como nos enseñó Francisco:

Instrumentos de tu paz

Jesús compañero y amigo,

haz de nosotros instrumentos de tu paz,

donde hay odio, pongamos amor,

donde hay ofensa, pongamos perdón,

donde hay error, pongamos verdad,

donde hay desesperación,

pongamos esperanza,

donde hay tinieblas, pongamos tu luz,

donde hay tristeza, pongamos alegría,

donde hay egoísmo, pongamos

generosidad.

Que no busquemos tanto

ser consolados como consolar,
 ser comprendidos como comprender,
 ser amados como amar,
 ser ayudados como ayudar.
 Porque dando se recibe,
 olvidando se encuentra,
 perdonando se es perdonado,
 muriendo se resucita a la vida eterna.

Francisco de Asís



EL SEÑOR REINA SOBRE TIERRA

El Señor reina sobre la tierra
 Más alto que los cielos y más cerca
 Que el aire que respiro, que la sangre de
 mis venas
 El Señor reina sobre la tierra
 El Señor reina sobre la tierra...
 El Señor reina, la tierra goza
 Se alegran las islas los mares todos
 Tinieblas y nubes los rodean
 Justicia y Derecho son su trono
 El Señor reina sobre la tierra...
 Los montes se derriten, se deshacen como
 cera
 Ante el dueño de tan hermosa esfera
 Los cielos pregonan su justicia

Y los pueblos su gloria contemplan
 El Señor reina sobre la tierra...
 Porque Tú eres Señor de la tierra
 más alto que la más lejana estrella
 más cercano que el aire que respiro
 más íntimo que la sangre de mis venas.
 El Señor reina sobre la tierra...
 El Señor reina sobre la tierra
 más alto que los cielos y más cerca
 que el aire que respiro
 que la sangre de mis venas
 el Señor reina sobre la tierra

SILENCIO

Sólo Tú puedes dar la fe,
 pero yo puedo dar mi testimonio.
 Sólo Tú puedes dar la esperanza,
 pero yo puedo devolver la confianza a mis
 hermanos.
 Sólo Tú puedes dar el amor,
 pero yo puedo enseñar a los demás a amar.
 Sólo Tú puedes dar la paz,
 pero yo puedo promover la unión.
 Sólo Tú puedes dar la fuerza,
 pero yo puedo levantar al desanimado.
 Sólo Tú eres el camino,
 pero yo puedo indicarlo a los demás.
 Sólo Tú eres la vida,
 pero yo puedo devolver a los demás el
 deseo de vivir.
 Sólo Tú puedes hacer lo imposible,
 pero yo puedo hacer lo posible.
 Sólo Tú bastas,

pero prefieres contar conmigo.

SOLO TU SEÑOR

Nada más vive en mí que el fuego de tu voz.

Nada más vive en mí Señor.

Cada día al caminar sé que conmigo vas, solo quiero serte fiel. Sólo a ti, mi Dios.

Fuego, Espíritu de amor enciende el corazón.

Arde en mí, arde hoy, Señor.

Quiero ser en mi vivir testigo de tu amor.

Sólo a ti quiero servir. Sólo a ti, mi Dios.

Sólo tú, Señor. Sólo tú serás

mi Verdad, mi Dios. No hay más.

Nada más vive en mí que el fuego de tu voz.

Nada más vive en mí, Señor.

Tu coraje y tu valor necesito al caminar.

Sólo quiero serte fiel. Sólo tú, no hay más.

Sólo a tú, Señor. Sólo tú, mi Dios

Ohhhhh Sólo tú, Señor mi Dios.

SILENCIO

EL POZO DE LOS SECRETOS

Ocurrió hace mucho tiempo, que un joven escuchó hablar de Dios.

Le llamó la atención las cosas que contaban de Él.

Cosas sorprendentes hablaban de bondad, perdón, amor...

Se dio cuenta de que aquellas personas que conocieron a Dios, tenían algo que les hacía diferentes. Vivían de otra manera.

Esto chocaba con su día a día. Pensaba que tenía todo controlado, que su trabajo y actitud era lo correcto, cumplía objetivos,

ganaba dinero, era respetado.... pero no se sentía satisfecho. Creía que lo tenía todo, pero sentía que le faltaba algo. Ese algo es lo que veía en las personas que conocían a Dios.

Así que decidió buscarlo.

“Si encuentro a Dios, hablaré con Él, le contaré lo que siento., y sabré cómo hacer brillar lo que hago.”

Le contaron que en una aldea vivía un panadero que cumplía con su trabajo y hacía pan para el que lo necesitase. Era generoso y el pueblo lo era con él. Así que fue allí, y le preguntó:

“¿Sabes dónde está Dios?”

El panadero, se sopló un poco de harina que tenía en la nariz, y le dijo que Dios estaba en todas partes, como en el pan. Y tras darle una hogaza de pan recién hecho, siguió amasando.

No le aclaró nada la respuesta, así que siguió buscando.

Se fijó en un labrador que parecía estar trabajando junto a unos mendigos.

Le contó un vecino, que el labrador dio trabajo a los mendigos.

“Este tiene que saber dónde está Dios” Se dijo. Así que se dirigió al labrador y le preguntó.

“¿Sabes dónde está Dios?”.

El hombre arqueó las cejas, y tras pensar un rato, le dijo: “Supongo que, en mis brazos, soy labrador.”

“Menuda respuesta”, pensó, mientras tomaba unos tomates que le entregó el labrador.

Al mediodía paró en la posada a descansar.

Se le acercó la tabernera y cuando le servía una jarra de agua fresca le dijo:

“Este pueblo es pequeño, y se comenta que estás buscando a Dios”.

“Así es” Dijo el joven sorprendido. “

¿Sabes tú dónde está?”

“Creo que, en el agua, pero hay un sabio en el pueblo que quizás te lo pueda indicar.”

Se levantó de un salto y tras agradecerle ese trago de agua fresca, se fue a buscar al sabio.

Y lo encontró, sentado junto al establo, jugando con unos niños.

“Buenas tardes” dijo.

“Me han dicho que es usted el Sabio, que quizás sabe dónde está Dios”.

“Así es.” Contestó el sabio, sin inmutarse.

“De verdad lo sabe? ¿Dónde está Dios?”

“Dios está en el pozo.” Le contestó el Sabio.

“En el pozo?” Incrédulo y sorprendido le pidió al sabio que le llevase al pozo.

Allí se acercaron, y asomándose con cuidado, dijo:

“No se ve nada”

“Fíjate bien” susurró el sabio.

Volvió a mirar y el joven dijo:

¡Pero si ese soy yo!

El sabio sonrió y dijo.

¡Exacto!

“Así es, ahí está Dios”.



MIENTRAS ESCUCHAMOS LA ÚLTIMA CANCIÓN, PASAMOS A RECOGER LA CARICIA QUE SERVIRÁ PARA RECORDARNOS ESTE SEGUNDO ENCUENTRO Y MÁS COSAS QUE LA ORACIÓN NOS HAYA TRANSMITIDO.

TE BUSCARÉ

No te pude ver, te retiré la mirada
no eras de mi fe, ni de mi forma de pensar,
hui, de tu hambre, tu miedo y tu agonía,
tú estabas delatando, mi pobre y falso
amar
y con ternura, me hiciste ver, qué es el
amor
Y pensé....
Te buscaré en las calles al pasar, me
encontraré contigo en quien no espere.
Y al vivir, la vida que me des nunca será
ajena a ese que hallé.
Te pediré que sepa unirme a ti en cada ser
que el mundo ha despreciado.
Y jamás se me podrá olvidar que en todos
Dios presente y vivo está.

TE BUSCARÉ EN LAS CALLES AL PASAR, ME
ENCONTRARÉ CONTIGO EN QUIEN NO
ESPERE.

Y AL VIVIR, LA VIDA QUE ME DES NUNCA
SERÁ AJENA A ESE QUE HALLÉ.

TE PEDIRÉ QUE SEPA UNIRME A TI EN CADA
SER QUE EL MUNDO HA DESPRECIADO.

Y JAMÁS SE ME PODRÁ OLVIDAR QUE EN
TODOS DIOS PRESENTE Y VIVO ESTÁ.

TE BUSCARÉ EN LAS CALLES AL PASAR, ME
ENCONTRARÉ CONTIGO EN QUIEN NO
ESPERE.

Y AL VIVIR, LA VIDA QUE ME DES NUNCA
SERÁ AJENA A ESE QUE HALLÉ.

TE PEDIRÉ QUE SEPA UNIRME A TI EN CADA
SER QUE EL MUNDO HA DESPRECIADO.

Y JAMÁS SE ME PODRÁ OLVIDAR QUE EN
TODOS DIOS PRESENTE Y VIVO ESTÁ.

QUE EN TODOS DIOS PRESENTE Y VIVO
ESTÁ.



**¿Sientes Su mirada llena de amor
puesta en ti? ¡Sé bendecido!**

**Gracias por existir, ¡Eres un
Milagro!**